

CAMPAÑA BANCA ARMADA

PRIMERA intervención Junta de Accionistas del Banco Santander - 01/04/2022

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señora presidenta.

Mi nombre es Sara Manserra y estoy interviniendo en esta junta en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por 9 entidades de todo el Estado Español: el Centre Delàs d'Estudis per la Pau, SETEM Federació, Justícia i Pau, l'Observatori del Deute en la Globalització, FETS, Alternativa Antimilitarista-Movimiento de Objeción de Conciencia, el Col·lectiu RETS, la Fundació Novessendes y la Fundación Finanzas Éticas.

Junto con mi compañera Gemma Amorós, estamos representando a 23 accionistas que nos han delegado un total de 51.680 acciones para venir, un año más, a alzar la voz y denunciar en esta junta las inversiones económicas que realizan en empresas de armamento.

Como todas las personas aquí presentes sabrán, en enero del año pasado entró en vigor el Tratado de Prohibición de las Armas Nucleares, después de que 51 países lo ratificaran. Ese tratado prohíbe explícitamente la fabricación, el desarrollo, la adquisición, el almacenaje y el emplazamiento de armas nucleares, así como prohíbe usar o amenazar con usar dichas armas, y finalmente, también prohíbe que se asista o se ayude de cualquier forma para que se puedan realizar estos actos prohibidos.

No obstante, según el informe *"Rentabilidad peligrosa: las empresas que construyen arsenales nucleares y sus patrocinadores financieros"*, publicado en noviembre de 2021 por PAX, Profundo e ICAN, el Banco Santander ha financiado durante el período 2019-2021 a 8 empresas que todavía producen armamento nuclear en el mundo. Estas ocho empresas son Boeing, Airbus, Honeywell International, Safran, Thales, Fluor, Leonardo y Raytheon Technologies.

En total, más de 5.344 millones de euros, señores y señoras accionistas. ¿Y saben qué es lo más despreciable? Que esto supone, según los datos de los que disponemos, un incremento del 174% respecto al período anterior en lo que refiere a inversiones en empresas que fabrican armas nucleares.

Boeing, quien está remanufacturando el dispositivo de armado de ojivas para los misiles nucleares intercontinentales Minuteman III, se ha beneficiado con casi 2.000 millones en créditos y operaciones de emisión de bonos (underwriting). Raytheon Technologies también está fabricando componentes claves para el misil intercontinental Minuteman III y también ha recibido 72 millones de euros en créditos del Santander. Y una tercera empresa relacionada con la fabricación de estos misiles nucleares y que ustedes también financian, es Honeywell International, que ha recibido 769 millones de euros de las arcas del Santander. A parte, Honeywell International conjuntamente con Fluor, financiada con más de 128 millones de euros, forman parte de la Savannah River Nuclear Solutions, empresa que procesa plutonio y tritio para las ojivas nucleares de Estados Unidos.

Otra empresa, Airbus, se ha llevado más de 1.000 millones de euros en créditos. Airbus, junto con Safran, quien ha sido financiada con más de 700 millones, y Thales, financiada con más de 521 millones, producen y hacen tareas de mantenimiento de los misiles nucleares balísticos M51, utilizados en los submarinos franceses. Por último, la multinacional productora de misiles MBDA, de la que forma parte la italiana Leonardo, está también fabricando misiles de crucero nucleares de 4ª generación.

Repetimos. Un total de más de 5.344 millones de euros destinados a potenciar el armamento nuclear capaz de destruir la vida en la tierra. Y es que hay que tener en cuenta que el Banco Santander es un de los 10 bancos europeos que más financian a las empresas productoras de armas nucleares.

Sra. Botín y miembros del consejo de administración, más allá de la vergüenza de que España todavía no haya ratificado el tratado de prohibición de las armas nucleares, es un imperativo moral, sobre todo en el contexto que estamos viviendo donde se está incrementando de forma vertiginosa la amenaza de una guerra nuclear, dejar de financiar las empresas que producen este tipo de armamento y apostar por el desarme nuclear.

Sra. Presidenta y miembros del consejo de administración, sabemos que tiene que ser complicado renunciar al dinero fácil que viene de financiar la industria de la guerra. ¿Pero no creen que ya va siendo hora cumplir con su política general relacionada con el sector de la defensa? Sobre el papel está escrito que el Banco Santander no financiará actividades prohibidas como las relacionadas con el armamento nuclear. Pero los datos nos dicen que ustedes han financiado a 8 empresas que fabrican este tipo de armamento. Y eso es innegable, y ustedes lo saben aunque no lo quieran reconocer.

Desde la campaña Banca Armada, y en nombre de sus accionistas críticos, les instamos a que dejen de financiar, de una vez por todas, la industria de la guerra.

Muchas gracias.